

Normas de Información Financiera para la agenda 2030



C.P. ARIELA DÍAZ PÉREZ
Contadora Pública egresada
de la Universidad Autónoma de Yucatán
contabilidadfiscalvfinanciera@gmail.com

La cuenta regresiva que marca el punto sin retorno respecto al medio ambiente y el impacto que este sufre derivado de las actividades humanas, ha comenzado. Las grandes compañías están mostrando su liderazgo al adoptar medidas que les permiten demostrar que son responsables y están comprometidas con la protección al medio ambiente y el Desarrollo Sostenible. Un paso definitivo y contundente para la consecución de las metas de la agenda 2030 sería alinear las Normas de Información Financiera (NIF) con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ya que son disposiciones de observancia obligatoria para las empresas.

El presente artículo pretende aportar una visión a grandes rasgos de qué elementos deben tomarse en cuenta para el cumplimiento de los ODS en una compañía, por medio de las NIF.

El 25 de septiembre de 2015 más de 150 líderes mundiales asistieron a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, llevada a cabo en Nueva York, con el fin de aprobar la Agenda para el Desarrollo Sostenible. El documento final, titulado *Transformar Nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, fue adoptado por los 193 Estados miembros de las Naciones Unidas. Dicho

documento incluye los 17 objetivos del desarrollo sostenible, cuyas metas son las siguientes:

- > Poner fin a la pobreza.
- > Luchar contra la desigualdad y la injusticia.
- > Hacer frente al cambio climático sin que nadie quede rezagado para 2030.



Fuente: <<https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>>.

El año 2030 es considerado como fecha límite para que el efecto de intervención humana en el planeta sea

irreversible. Existen diversas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) en México que, con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), impulsan acciones que aportan al cumplimiento de los ODS, programas de concientización y de acción social; sin embargo, ni los gobiernos ni la sociedad civil son capaces de realizar la tarea titánica que se requiere en tan corto plazo sin la colaboración de las empresas.

La contabilidad, en su naturaleza técnica, ¿es capaz de proporcionar elementos que permitan alcanzar con éxito los ODS que la ONU se plantea? Creo que sí, pues la información que proporciona respecto a las actividades de las empresas y que, conscientes de ello o no, dañan al medio ambiente o precarizan la vida de otros seres vivos, son susceptibles de ser contabilizadas; si las contabilizamos, las conoceremos; si las conocemos seremos capaces de evitarlas en el futuro; sin embargo, para eso es necesario delimitar la manera de contabilizarlas. No se trata solo de prevenir los daños irreparables que podamos infligir a nuestro nicho ecológico (que hasta ahora es de lo único que el derecho positivo ha sido someramente capaz), sino de definir el rumbo por medio de los caminos que emprendemos (empresas) y las formas en las que nos relacionamos (compramos, vendemos, damos servicios, producimos, etc.) en el mercado.

La importancia de las NIF radica en que estructuran la teoría contable, estableciendo los límites y condiciones de operación del sistema de información contable. Su evolución, muy bien podría encaminarse a ser un conjunto de prácticas con conocimiento científico, descriptivo y con garantía metodológica de su propia validez que prevenga y corrija aquellas actividades que la empresa realiza de manera directa o colateral y que no estén apegadas con la consecución de los ODS.

A escala mundial, la demanda de mayor transparencia en cuestiones ambientales, sociales y de gestión pública han aumentado. Esto ha generado un debate sobre las mejores prácticas en lo que respecta al proceso de medición e información sobre el desarrollo sostenible. Las NIF pueden ser un camino para esto. Las normas y certificaciones, como la Contabilidad Ambiental (ISO14001) y la Certificación de Gestión de Seguridad y Salud Ocupacional (OHSAS 18001), son excelentes marcos de referencia como punto de partida para la auscultación de una nueva contabilidad acorde a estos tiempos de crisis ambiental y humanitaria.

El camino que propongo para realizar este cambio es por medio de las cadenas de valor. Cada una de las actividades dentro de la empresa hasta llegar al producto final, incurre en costos por agotamiento (de hidrocarburos, de recursos forestales, de agua subterránea, etc.) costos por degradación (degradación del suelo, residuos sólidos, contaminación del agua, contaminación atmosférica) o costos sociales (brechas salariales entre los diferentes niveles de trabajadores, salud y bienestar de los trabajadores y la comunidad, educación continua, inclusión y equidad). Los indicadores deberían desglosarse para cada empresa en particular, de conformidad con las NIF para ir trazando el camino rumbo a los ODS.

Microsoft anunció a principios de este año la ambiciosa meta de ser en 2030 “carbono negativo”, es decir, eliminará más carbono del que emite, y para 2050 removerá del medio ambiente toda la huella de carbono que la compañía ha emitido de manera directa o por consumo eléctrico desde que fue fundada en 1975. El plan para hacer esto consiste en recortar la mitad de las emisiones de carbono en todas sus cadenas de valor y suministro, así como invertir en compensaciones que pueden incluir la forestación y reforestación, el secuestro de carbono en el suelo, la bioenergía con

captura, así como el almacenamiento de carbono y la captura directa en el aire. Además, están lanzando una iniciativa para usar tecnología para ayudar a sus proveedores y clientes en todo el mundo a reducir sus propias huellas de carbono y un nuevo fondo de innovación climática de mil millones de dólares para acelerar el desarrollo global de tecnologías de reducción, captura y eliminación de carbono. Este fondo es posible gracias a un “impuesto interno” de 15 USD/tonelada métrica de carbono que cobra a todas sus divisiones incluyendo las comerciales, lo cual incentiva a toda la empresa a reducir sus emisiones, al mismo tiempo que financia el trabajo adicional de invertir en la eliminación de carbono.

Ejemplos como el anterior, nos muestran cómo es posible actuar de manera responsable, adaptando un enfoque basado en principios, pero surge la necesidad de incorporar los avances científicos y aplicar determinados conceptos matemáticos. En la actualidad, las NIF se estructuran en forma lógica y deductiva, lo cual las dota de sustento racional.

Sin embargo, la urgente necesidad de contar con empresas sostenibles, que se responsabilicen por el entorno social en el que actúan mientras realizan sus actividades económicas, nos exige redefinir el enfoque sobre el cual se emiten las normas conceptuales y particulares; es decir, explicar las posibles reacciones con números y métodos cuantitativos, introducir los conceptos de ciclo de vida y de cadena de valor, medir el impacto ambiental de un producto considerando desde la producción del mismo hasta el final de su ciclo y desde ahí tomar las decisiones necesarias para determinar los costos y la valoración del impacto generado desde el medio ambiente, son ejemplos de los cambios que urgen realizar.

Nuestra labor como Contadores y asesores de empresas nos exige ser garantes de la responsabilidad social y ambiental de las empresas, no solo de sus activos y sus utilidades.

Conclusión

Estos tiempos exigen un nuevo tipo de paradigma en cuanto al objeto de las empresas. La episteme basada solo en magnificar los beneficios para los accionistas debe dar paso a la resignificación de los objetivos de la empresa.

Los estados financieros deben permitir al usuario general, no solo evaluar el comportamiento económico-financiero de la entidad, ya que su estabilidad y vulnerabilidad dependen en gran medida del medio ambiente y de la estabilidad social. Deben dejar de ignorar el impacto en el medio ambiente y el bienestar social en la consecución de sus objetivos. Las NIF deben vincular la información contable con el entorno en el que opera la entidad.

El valor de los recursos va mucho más allá del valor de los productos derivados de ellos. Es perentorio encontrar el equilibrio entre el beneficio económico generado por el usufructo de los recursos de la naturaleza y la sociedad con las actividades económicas que nos permitan continuar nuestro desarrollo sin que progreso, cuidado al medio ambiente y bienestar social se contrapongan. 

Bibliografía

Smith, B. (2020, Jan 16). "Microsoft will be carbon negative by 2030". Official Microsoft Blog. Disponible en: <<https://blogs.microsoft.com/blog/2020/01/16/microsoft-will-be-carbon-negative-by-2030/>>. Consultado el 20 de marzo de 2020.